

Pensar la postguerra en PuelMapu: Mapeo histórico de la prensa de La Patagonia (Argentina)¹

Camila Lorca-Calfil

Universidad de la Frontera (Chile)
camila.lorca@ufrontera.cl

Stefanie Pacheco-Pailahual

Universidad de La Frontera (Chile)
stefanie.pacheco@ufrontera.cl

PROBLEMA, SUPUESTO Y OBJETIVOS DEL PROYECTO

Lo sucedido en el siglo XIX con el amplio territorio con ejercicio autónomo de los pueblos originarios en el cono sur, cuya libertad acaba con las invasiones con los Estados argentino y chileno, obedece a una intensiva arquitectura conceptual colonial.² Este proceso no solo atiende a variables de orden militar y político-administrativo sino a un amplio abanico de opciones culturales ocupadas para instalar La Patagonia argentina y La Araucanía Chilena, como parte de las jóvenes repúblicas. El despojo del gran Wallmapu³ mapuche, su lado oeste (Gulumapu) y su lado este (Puelmapu) fue una acción con ciertos niveles de coordinación política y militar entre ambos

¹ Este trabajo se enmarca en el proyecto DI21-0078 «El sistema mediático en la postguerra del Gulumapu y los albores del Estado chileno: La prensa de La Araucanía entre 1877-1936» y el programa de apoyo a la asistencia a Congresos Internacionales para académicos, postdoctorales y profesionales Ufro.

² NAHUEL PAN, HÉCTOR (2013): «Las ‘zonas grises’ de las historias mapuche. Colonialismo internalizado, marginalidad y políticas de la memoria». *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, vol. 17 (1), 11-33.

³ Entenderemos por Wallmapu al territorio mapuche originario, según está entendido por los mismos historiadores mapuche (Millaman, Nahuerquir, Millalen, Calfio y Levil, 2018). Un territorio soberano (fundamentalmente las dimensiones del XIX) hasta la invasión de los Estados, que se extendía del Atlántico al Pacífico. Reconociendo dos grandes regiones, con heterogeneidad interna: el Gulumapu (al oeste de Los Andes) y el Puelmapu (al este de la cordillera).

Estados y donde se desplegaron estrategias similares para el desplazamiento físico y simbólico de los distintos pueblos habitantes del cono sur.⁴

En aspectos culturales existió una reconfiguración, geo-conceptual, armoniosamente toman parte distintos agentes por el proyecto ideológico de los Estados, como lo fue la Iglesia, la escuela, el ejército, las empresas de colonización, las inversiones privadas, como asimismo la literatura y también la prensa. Las producciones periodísticas aparecen como mediadoras en la introducción de los nuevos sentidos; promotoras de la modernidad propia de la época⁵ en Sudamérica.

Es así, como al observar los momentos en los cuales surgen los primeros periódicos, en ambos lados de la cordillera se ligan a los procesos de instalación de los Estados en los territorios de la región de La Araucanía (Gulumapu), como la inicialmente denomina Gobernación de La Patagonia⁶ (Puelmapu). En La Araucanía, los periódicos surgieron inmediatamente después que las instituciones de gobierno montaban su proyecto urbano y con posterioridad a que el ejército hubiera controlado una zona. El volumen fue abrumador, se generaron más de 500 periódicos locales entre 1877 y 1940. En este escenario, la prensa se encargó de retratar las distintas situaciones que sucedían en el territorio recién anexado.⁷ Mantuvieron una alineada visión editorial, exhortando e indicando cuales debían ser los pasos a seguir, las decisiones a tomar, alertando sobre algunas cuestiones y reforzando imaginarios sobre la gente del territorio.⁸ Para el caso de La Patagonia, que nos convoca en este trabajo, los periódicos surgieron en las

⁴ NAHUELQUIR, LORENA (2019): *Longkontukunien chumgechi iñ kechanentungen, chumgechi iñ trokituwün kũzaw zungu mew ka chem ñi nien pu mapuche tevelche Chufut mapu mew: en ¡Allkũitunge, wingka! ¡ka kiñechi!* Ensayos sobre historias mapuche, Ediciones Comunidad de Historia Mapuche.

⁵ NITRIHUAL, L., S. PACHECO & J.M. FIERRO (2013): «Bienvenida modernidad: revistas en La Araucanía y la construcción de la hegemonía». *Palabra Clave*, 16 (2), 398-418.

⁶ Entendemos por Patagonia al territorio configurado entre 1878 y 1884, donde se agruparon todos los territorios invadidos y luego anexados por el Estado argentino. Se le generó una macro jurisdicción de grandes proporciones espaciales que fue denominada como la «Gobernación de la Patagonia» e incluía a las actuales provincias de Neuquén, Chubut, Río Negro, Santa Cruz, La Pampa y Tierra del Fuego. Su capital fue «Mercedes de la Patagonia», actualmente llamada Viedma.

⁷ PACHECO-PAILAHUAL, STEFANIE (2012): *Análisis Hemerográfico y Genealógico crítico de la prensa en la Región de la Araucanía en el período 1877-1948. Elementos para la articulación de su modo de producción bajo el capital*. Grado de Licenciado en Comunicación Social. Universidad de La Frontera, Temuco-Chile.

⁸ PACHECO-PAILAHUAL, STEFANIE (2015): *El imaginario social de la justicia en los diarios fundacionales de la Región de La Araucanía. La construcción del mito de La Araucanía*. Grado de Magíster en Ciencias de la Comunicación. Universidad de La Frontera, Temuco-Chile

zonas urbanas recién formadas por el Estado argentino, algunos en medio de la campaña militar, como el *El Río Negro* (1879), en años similares a los fundados en La Araucanía, en Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Ushuaia, las que posteriormente serían capitales provinciales, durante el siglo XX. Se destaca que muchos de ellos fueron creados por colonos extranjeros, un sello de la identidad argentina contemporánea.⁹

En un contexto general, la creación de un sistema de medios de comunicación de ambos territorios (La Araucanía y La Patagonia), comienzan tardíamente si se compara con la del resto de Chile y Argentina. El periodismo chileno aparece en el siglo XIX (1810, *La Aurora de Chile*), así también el argentino en el mismo año con la *Gazeta del Gobierno Buenos Aires*, aunque existió una tradición de pasquines coloniales en la zona porteña. Ahora bien, para el caso de prensa chilena esta surge aún más tarde y reactivamente¹⁰ al *ancien régime*.

Es la modernidad un elemento característico de la prensa¹¹ para lograr la cristalización de los valores ilustrados, por lo cual no es de extrañar el profundo consenso en ambos sistemas mediáticos de la época. Sin importar la tendencia política que tuvieran (recordar que el estilo doctrinario dominaba la escena periodística del momento), aprobaron casi sin cuestionamientos la invasión de los Estados chileno y argentino en tierras mapuche. Tampoco se observa una crítica al genocidio y despojo sufrido por los pueblos del Cono Sur, más bien, al contrario, lo consideran un avance, calificando bondadosamente procesos de asimilación cultural del indígena y/o «extinción natural». También oficiaron de defensores de la posición de los colonos europeos en ambos territorios.¹²

Ese aspecto ha sido más explorado para el caso de La Araucanía, mientras que en La Patagonia y su consecutiva división en varias provincias no existe un trabajo que se oriente a estudiar las relaciones prensa/invasión y posterior consecución de la hegemonía occidental en esos espacios. Es por ello que este trabajo se propone catastrar los primeros medios argentinos en la constituida Gobernación de La Patagonia.

⁹ RISSO, JULIO LEANDRO (2015): «Identidad nacional y otredad indígena en la formación del Estado nación Argentino. Una propuesta de lectura (a través) de Martín Fierro». *Revista Pilquen—Sección Ciencias Sociales*, 18 (3), 92-106. [Fecha de consulta 6 de julio de 2020]. ISSN: 1666-0579. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3475/347543436008>.

¹⁰ NITRIHUAL-VALDEBENITO, L. & A.J. MAYORGA-ROJEL (2011): «Crítica y Literatura en José Victorino Lastarria: *Ancien Régime* e Ilustración». *Palabra Clave* 15 (1).

¹¹ AGAMBEN, GIORGIO (2010): *¿Qué es un dispositivo?* Barcelona, Anagramas.

¹² PACHECO-PAILAHUAL, STEFANIE (2019): *El imaginario de La Araucanía en los diarios fundacionales de la Región de La Araucanía entre 1900-1940*. Grado de doctor. Universidad Complutense de Madrid.

LA INSTALACIÓN DEL ESTADO ARGENTINO. USURPACIÓN Y ASENTAMIENTO

Por su parte, el proceso de expansión desarrollado por el Estado argentino sobre el Puelmapu se ejecutó en el siglo XIX, entre las décadas del 60' y 90'. Se destacan fundamentalmente en ello las invasiones militares ejecutadas desde 1862 a 1868 por el gobierno de Mitre y, luego, la de 1874 a 1880 dictaminada por el presidente Nicolás Avellaneda. Estas avanzadas de milicias argentinas culminan con la «Campaña del Desierto» (1879-1880) a cargo del General Roca, sellando finalmente en 1884 con la constitución de la Gobernación de la Pampa Central, hito con el cual la administración central del gobierno argentino da por asentado oficialmente la anexión de esta zona al Estado.

Si bien la obtención de territorio fue posible materializarla a través del empleo de la fuerza y la violencia, a cargo del ejército argentino, existió previamente una campaña de propaganda iniciada por distintos intelectuales argentinos, donde destaca Faustino Sarmiento, quienes desplegaron una serie de argumentos en torno a la necesidad imperiosa de arrebatar La Pampa a sus ancestrales habitantes y anexarla a Argentina. Para distribuir las ideas de aspiración territorial, estos intelectuales se valieron de diversas plataformas como el Congreso, la prensa, la literatura, entre otros dispositivos de los que se valieron para conseguir el objetivo de desplegar el desplazamiento militar de invasión del territorio indígena al este de la Cordillera de Los Andes, en donde está ubicado el Puelmapu Mapuche.

SARMIENTOS, CIVILIZACIÓN Y BARBARIE

El surgimiento de la idea de invadir La Pampa en Argentina está intrínsecamente ligado al pensamiento moderno, en algunos aspectos casi simbólicos y hasta estéticos como el de «domesticar La Pampa» ya que los habitantes y elementos de la naturaleza del lugar no sintonizaba con el proyecto de progreso que la Argentina pretendía desarrollar. En definitiva, la gente mapuche no estaba en condiciones de transformarse en ciudadanos modernos y el lugar constituía un «desierto salvaje» que en nada contribuía al país. Por otra parte, bajo el mismo lineamiento de la modernidad aparecen los factores económicos, ya que el interés por avanzar sobre el oeste de Buenos Aires fue fundamentalmente por sus recursos y potencial, sostenidos por los sectores empresariales quienes no sólo alentaron moralmente la campaña militar, sino que la financiaron beneficiándose privilegiadamente luego de parte del «botín».¹³

¹³ LAGUARDA, PAULA INÉS (2010): «Vender las pampas. El imaginario de la modernización y la fotografía propagandística en el Territorio Nacional de La Pampa». *Quinto Sol*, núm.

Si bien la teoría moderna fue adquirida por los intelectuales en su formación directamente en Europa o europeizante en la misma Latinoamérica, estas ideas fueron reforzadas por los resultados expuestos por los exploradores que se adentraron a La Pampa con la idea de documentar científicamente el espacio y sus habitantes, desde luego, bajo la óptica y el filtro de la modernidad.¹⁴

Los objetivos de las distintas exploraciones previas al control de la Patagonia y el Puelmapu, fueron variados según la época, ya que del XV y el XVII las motivaciones perseguidas estaban en torno al comercio y evangelización, mientras que en XVIII y XIX eran de carácter científico pensadas en el factor productividad. Ambos estilos de exploración desarrollaron productos finales del tipo bibliográfico al respecto. También la propia Campaña de La Pampa fue acompañada por registro gráfico de las zonas que el ejército iba controlando.¹⁵

En una época de esplendor de la tendencia científicista, este tipo de estudios eran altamente valorados. No solo se promueve en ellos la idea de la Argentina moderna, sino que se muestra un evidente compromiso con ella.

Desde luego, y no podría ser de otra manera, en plena modernidad racionalista el auge de las ciencias otorga primacía al discurso científico y al relato de estas exploraciones. Puede apreciarse la edición y difusión de este tipo de literatura y también que ella se halla en relación con un mercado editorial ávido y atento a estas comunicaciones y fabulaciones.¹⁶

La influencia de la idea de modernidad provino fundamentalmente de Europa, pero es necesario reconocer que algunos intelectuales, como Sarmiento, se vieron persuadidos por el modelo estadounidense. En sus viajes por el «viejo continente», Faustino se encuentra con la esencia de la modernidad, las raíces del pensamiento que él tanto destaca, pero al mismo tiempo ve ciertos fallos en el modelo, ya que a pesar del altísimo nivel intelectual de los países europeos aún, ellos arrastran problemas y situaciones que los alejan del ideal. Los detalles europeos que molestaron a Sarmiento fueron la profunda desigualdad social, la permanencia de la monarquía como régimen vigente. Es por todo lo anterior que cuando visita EEUU se deslumbra al encontrarse con cuestiones «superadas» respecto a Europa. Él le llama «animal nuevo», ya que es una nación que tiene las bases

14, pp. 47-72. ISSN 0329-2665; LÓPEZ, S. & L. NITRIHUAL (2014): *Vidas de papel. Negocio de la madera y conflicto intercultural en Chile*. Temuco, Ediciones Universidad de La Frontera.

¹⁴ MORILLAS, ENRIQUETA (2008): «Textos inaugurales: los relatos de los viajeros patagónicos». *Anclajes*, vol. XII y XII, núm. 11 y 12, pp.155-178. ISSN 0329-3807.

¹⁵ LAGUARDA, PAULA INÉS (2010): «Vender las pampas...», en *Quinto Sol*, op. cit.

¹⁶ MORILLAS, ENRIQUETA (2008): «Textos inaugurales...», en *Anclajes*, op. cit.

modernas, y en algunos aspectos el nivel de desarrollo de Europa, pero ha construido un modelo propio, adaptándolo y haciéndolo «más eficiente».¹⁷ Este deslumbramiento que afecta a Sarmiento, también lo lleva a «actualizar» sus categorías de civilización y barbarie, reconociendo en EEUU un hábitat más «pertinente» que el europeo, aprobando así las políticas de segregación y exterminio de ese país con sus pueblos indígenas, modelo que él luego exportará en Argentina.

Como se menciona, Sarmientos fue un intelectual argentino de larga y extensa influencia en el pensamiento latinoamericano. Una de las principales fuentes de conocimiento fue el contacto directo y la observación de la vida cotidiana de las civilizaciones europeas y estadounidense. Su alcance en las políticas de exterminio y desplazamiento de la población indígena, no sólo tuvieron eco en su país, también fue adecuada en Chile. El pensamiento Sarmientino era sumamente drástico con respecto al destino que les corresponde a los indígenas en la sociedad de los Estados-nación latinoamericanos y en especial al territorio que habitaban ancestralmente. El genocidio que el ejército argentino desarrolló en la zona de La Pampa estuvo directamente influenciado por esas ideas, asimismo la invasión del estado chileno al Gulumapu.

Sarmiento se sitúa en posición de antagonismo con respecto a la naturaleza, para ello ubica a la sociedad como vulnerable ante la fuerza de esta última, la cual en su estado «libre» resulta nociva y perjudicial tanto material como espiritualmente para la sociedad (civilizada), la acción natural es nociva en términos físicos,¹⁸ como así también corruptiva para el hombre, manteniéndolo y/o acarreado a un estado de barbarie. Es un agente destabilizador. Para Sarmiento, la forma de redención de la sociedad frente al imperio de la naturaleza es el trabajo organizado por la lógica del progreso. La ciudad, la industria, las infraestructuras modernas, son paisajes que para Sarmiento constituyen la cúspide, una señal de dominación de la naturaleza, entregando un valor superior a las construcciones artificiales por sobre los elementos de la naturaleza, este trabajo es una disputa, una especie de guerra que la sociedad debe librar para sobreponerse a la naturaleza e imponer un nuevo orden.

¹⁷ ERRÁZURIZ, R. (2008): «Sarmiento y Martí en los EEUU: Imaginarios de la modernidad». *Universum*, vol. 23, núm. 1, 40-65.

¹⁸ Una catástrofe natural, por ejemplo.

Avance militar y genocidio

Este proyecto expansionista que nace desde el seno de la elite intelectual argentina, concebido racionalmente por los grupos letrados de esa república bajo la propuesta de la pareja conceptual civilización/barbarie con la cual categorizaron la población y el espacio de la Pampa. El territorio se metafórica como un desierto, y a la gente que lo habitaba se les figuró como seres inoperantes y disfuncionales para los altos propósitos de la «nación», los que se coordinaban mucho más con la tradición europea y/o norteamericana. La «nación argentina» se entendía sólo para y por el hombre blanco.¹⁹ Luego de la ofensiva intelectual y en paralelo se desarrollaron las expediciones científicas que reforzaron el pensamiento expansionista, definiendo la idea de la tierra vacía, perfecta para poblar. Ya Roca ejecuta la llamada «solución final» que implicó el exterminio de los indígenas, para dejar libres las tierras que vendría a disponer el Estado y los inversores detrás de la Campaña del Desierto.

Así fue cómo, el deseado progreso nacional, legitimó todo tipo de acción violenta contra los indios y por el contrario garantiza la «vida y la propiedad» de los que eran atraídos por las ventajas de los nuevos territorios considerados el germen del progreso nacional que radica en ellos.²⁰ Quienes se beneficiaron del exterminio fueron fundamentalmente los inversores, los que luego de hacerse con el territorio asumieron distintos roles según el interés, siendo estos actores privados los principales administradores en la distribución de las «nuevas» tierras en el proceso de colonización. Es por ello que la ambición por el desarrollo productivo argentino, entre los cuales se destacó la ampliación del área ganadera bonaerense (modelo exportador de carne bovina), junto con el interés ideológico que apuntaba a eliminar del territorio argentino los grupos que sostenían estilos de vida calificados por las corriente de pensamiento de la época como «barbarie», fueron aniquilados y desplazados por el ejército, bajo la justificación de estar ocupando tierras consideradas útiles para el proyecto nacional-económico argentino.

Las ideas de civilización y progreso fueron abrazadas por los grupos que avanzaron sobre La Pampa con una motivación fundamentalmente económica, el refuerzo ideológico emprendido encontró eco en la prensa, que colaboró sirviendo de plataforma para la circulación de estas ideas, como

¹⁹ MORONI, MARISA (2007): «Fortalecer el Estado y unificar el territorio. Organización y gobierno del Territorio Nacional de La Pampa Argentina a fines del siglo XIX». *Boletín americanista*, núm. 57, pp. 199-217, <https://raco.cat/index.php/BoletinAmericanista/article/view/120214>.

²⁰ ERRÁZURIZ, R. (2008): «Sarmiento y Martí en los EEUU...», en *Universum*, op. cit.

Prensa de La Pampa

Estado prensa en Argentina: Desarrollo territorial y tecnología

Tal como indicamos al inicio, el primer periódico en Argentina, desarrollado en época de la nueva república fue *La Gazeta de Buenos Ayres*, nacido el 2 de junio de 1810 y editado en su capital durante 11 años, de 1810 a 1821. Su objetivo inicial fue publicitar los actos de gobierno de la Primera Junta, quien mandó su creación. Al igual que la *Aurora de Chile*, tuvo el similar rol de armonizar con el movimiento de independencia y contar entre su equipo de redacción a un hombre de Iglesia, el sacerdote Manuel Alberti. La prensa en Latinoamérica se masifica al alero de las nacientes repúblicas, quienes no solo la visualizan como un instrumento a favor de su causa, sino fundamentalmente el periódico es un símbolo de la modernidad y libertad, el nuevo orden antagonista a la monarquía.²³

En Argentina, la prensa de la capital se desarrolló con fuerza, siendo su influencia extensiva a lo nacional y con un impacto importante en la opinión pública. Las dinámicas de desarrollo de la prensa provinciana en Argentina también fueron ágiles y funcionales, llevando a un ritmo paralelo a los ciclos de la sociedad argentina, adecuándose así a los escenarios de avance. El formato del periódico se renueva en ese mismo sentido, en armonía con los lineamientos comerciales-liberales de la época.

Se plantea que se generaron ejercicios de pequeños poblamientos de colonos extranjeros para ir experimentando y preparando el terreno para las incursiones mayores,²⁴ que efectivamente se concretaría en 1879, tras la campaña del General Roca. Las colonias sirvieron al propósito de abrir puertas a la tierra, no sólo por el impacto y proyección que supuso su emplazamiento en territorios poco conocidos, sino también por la necesidad de promocionar esos territorios con vistas a su ocupación.²⁵

A su vez, estas generaron, particularmente la galesa, un interesante corpus de escritos entre literatura clásica y periódicos, que funcionaban como propaganda para atraer a más colonos de su territorio de origen (Gales)

²³ VARELA, MARÍA TERESA (2007): «La prensa como dinamizadora del espacio público: el periódico *La Nueva Era* en Viedma, capital del Territorio Nacional de Río Negro, durante el primer Yrigoyenismo». *Revista Escuela de Historia*, 1 (6), 105-132. [Fecha de Consulta 6 de julio de 2020]. ISSN: 1667-4162. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=638/63810607>.

²⁴ WILLIAMS, FERNANDO (2008): «*Y Draford*: Promoción y circulación en la conformación de los saberes sobre el territorio». *Registros. Revista de Investigación Histórica*, núm. 5, 119-135.

²⁵ *Ibidem*, p. 120.

con la construcción de una imagen en la que el territorio aparece disponible y lleno de posibilidades.²⁶

Ya a posterior de la «Campaña del Desierto» y con el Puelmapu en manos definitivas argentinas, se trajo los denominados «colonos nacionales», los que a su vez generaron una prensa que se plantea también como una institución civilizadora en La Pampa, en coordinación con el proyecto del Estado Nacional. Este territorio recién incorporado, en su inicio, no poseía los mismos derechos políticos que el resto del país, existían una especie de ciudadanía limitada para los «pampeanos».²⁷

La prensa se aboca a conformar el espacio público en La Pampa, asumiendo un rol paternalista de guía en las temáticas de discusión y disposición de los temas de «relevancia». Diferenciando entre sus lectores a quien tenía la condición de público (sujetos intelectualmente afines a la prensa) y el pueblo (quienes no poseen la capacidad de internalizar los temas trascendentes y deben ser conducidos por las vías de la información).²⁸ También fue un actor de desarrollo urbano, promoviendo, dictando pautas, tanto de cuestiones de orden doméstico de la ciudad como de injerencia social, en una lógica de interpelación a la autoridad y formación del ciudadano. Los periódicos presentes en la época tuvieron un corte ideológico conservador, aunque en ocasiones realizaron una férrea defensa de los intereses locales, tendiendo distintas posturas, oscilantes.

Ideas de postguerra en la prensa La Pampa

El periodo postguerra en Puelmapu, fue similar al desarrollado por el Estado chileno en Gulumapu, luego de desocupar los espacios habitados originariamente por el Pueblo Mapuche, organizó los primeros emplazamientos urbanos; el motor de la civilización y señal de modernidad.²⁹

Tras controlar militarmente el territorio arrebatado a los pueblos indígenas de la zona, al Estado y los inversores de la «Campaña del Desierto» les correspondía la empresa de poblar, productivizar y dotar de sentido el «nuevo» territorio. Uno de los principales objetivos era la atracción de mano de obra y colonos, resultado que no era inmediato, ya debía existir una campaña de captación de personas y familias, las que fueran persuadidas a habitar el sector en una actitud de pioneros; con todo el rigor y sacrificio que eso implicaba. El estímulo debía ser importante y los réditos

²⁶ Ibidem, p. 126.

²⁷ VARELA, MARÍA TERESA (2007): «La prensa como dinamizadora del espacio público...» en *Revista Escuela de Historia*, op. cit.

²⁸ WILLIAMS, FERNANDO (2008): «Y Drafod...», en *Registros*, op. cit.

²⁹ LAGUARDA, PAULA INÉS (2010): «Vender las pampas...», en *Quinto Sol*, op. cit.

ofrecidos también, para ello la prensa fue una gran aliada, que también se articuló a los grupos que aspiraban al poder pampeano, vinculando ambos.

La prensa escrita territorial se convirtió en uno de los espacios más codiciados para quienes deseaban involucrarse en el control de las facultades institucionales y en la construcción de espacios de poder. Estos vínculos con la prensa sirvieron para fortalecer las redes sociales y de poder que se fueron estableciendo y redefiniendo en el Territorio, y produjeron por momentos una superposición entre las esferas periodísticas y la política.³⁰

Fase 1. Catastro y descripción de la prensa

La propuesta metodológica consiste en una estrategia descriptiva que apunta a una exploración y revisión hemerográfica del escenario mediático de La Araucanía, lo cual nos permitirá reconocer los periódicos más significativos⁷ para la época y el territorio. Para realizar este trabajo hemos elaborado la siguiente tabla de recogida de información, en la que se pretende describir detalladamente los periódicos de La Araucanía. En cuanto a su disponibilidad, se encuentran en formato físico en la Biblioteca Nacional de Chile, con sus catálogos en línea, lo que hemos tenido la oportunidad de comprobar.

Tabla de recogida de información

Característica / Publicación	Tiempo	Tecnología	Producción	Espacial	Temática y tendencia	Personal/ actores
	Año	Nº Páginas	Imprenta	Ciudad	Tema	Propietario
	Década	Fotografía	Publicidad	Provincia	Línea editorial	Editor
	Duración	Dibujos y/o caricaturas	Precio	Distribución Local/regional	Tendencia política	Colaboradores/ Corresponsales
	Periodicidad	Color/Byn			Órgano superior	Director

Tabla 1. Elaboración propia.

RESULTADOS

Los periódicos fundacionales de La Patagonia son producciones asociadas a la llegada de colonos a las zonas de asentamientos occidentales en Gulumapu. A diferencia de Gulumapu, los primeros se producen antes de la invasión del Estado argentino, son piezas pre campaña del desierto que marcan diferencias, aun cuando Wallmapu estaba aún en autonomía.

³⁰ VARELA, MARÍA TERESA (2007): «La prensa como dinamizadora del espacio público...» en *Revista Escuela de Historia*, op. cit.



Portada de Río Negro.

Periódicos pre-invasión

Y Brut (La Crónica) fue el primero (1868), de pluma de galeses recién llegados a la zona se constituye como el pasquín fundacional. De corta vida, es acompañado de otro periódico, *Eim Breinat* producido en 1878. Es curioso que ambos fueran producidos en otro idioma, distinto al regente en Argentina, y ni siquiera podría considerarse una lengua hegemónica. Se genera como necesidad de los colonos de Gales por comunicar sus asuntos en su lengua. Por su parte, los periódicos argentinos llegaron a la luz en 1856 tras el control de la zona de Neuquén en el contexto de la ocupación militar de Puelmapu.

Periódicos post «Campana del Desierto»

Al igual que el Gulumapu, existe una correlación entre los avances del ejército, la fundación de ciudades argentinas y la aparición de la prensa. Tras la campaña militar encomendada por Rosas en 1833, y en 1862 ya era

parte oficial como provincia. Su primer periódico surge en 1856, *Diario El Neuquén* haciendo alusión al río que lo colinda. Es en otra zona donde vuelve a aparecer el segundo pasquín, *Y Brut* a manos de colonos galeses quienes entre esos años editan 4 títulos, todos en su idioma, un elemento de distribución colonial como dice Stewe.

Les siguen los periódicos en Río Negro, ya después de finalizada algunas fases de la «Conquista del Desierto» tras 1879. En ese mismo año y en esa ciudad, aparece *El Río Negro* y, tras tres años, *Ecos de Patagones* (1882). Algo más tardío en Santa Rosa, Mercedes de Patagones, *La Pampa Central* (1887) y *El obrero de La Pampa*.

Ya estable el proyecto del Estado argentino y consolidada la Campaña, aparecen los primeros periódicos de la zona austral: *El Auténtico* (1902) y *El Censor* (1903) en Santa Cruz. En idénticos años, sucede lo mismo en Tierra del Fuego con *La Risa* (1902) y *El Fueguino* (1903).

CONCLUSIONES

Si bien hay algunas dinámicas diferenciadoras entre el sistema mediático de La Patagonia con su par de La Araucanía, ambos responden efectivamente a la articulación territorial de sus Estados y la modernidad.³¹ También se entiende que son producidos en contexto postguerra, por agentes «pioneros» en la dinámica colonial.³² Mientras que la diferenciación se marca en lo que Laguarda llama como el «sello de la identidad argentina», la participación masiva de colonos en la vida argentina. Dentro de los primeros periódicos hubo dos en una lengua europea y de los escritos en castellano varias participaciones de colonos y migrantes en su producción.

³¹ LAGUARDA, PAULA INÉS (2010): «Vender las pampas...», en *Quinto Sol*, op. cit.

³² NAHUEL PAN, HÉCTOR (2013): «Las 'zonas grises' de las historias mapuche...», en *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, op. cit.